

## English

### THE HOUND OF THE BASKERVILLES

By A. Conan Doyle



#### Chapter 5. The Broken Threads

Sherlock Holmes had, in a very remarkable degree, the power of detaching his mind at will. For two hours the strange business in which we had been involved appeared to be forgotten, and he was entirely absorbed in the pictures of the modern Belgian masters. He would talk of nothing but art, of which he had the crudest ideas, from our leaving the gallery until we found ourselves at the Northumberland Hotel.

"Sir Henry Baskerville is upstairs expecting you," said the clerk. "He asked me to show you up at once when you came."

"Have you any objection to my looking at your register?" said Holmes.

"Not in the least."

The book showed that two names had been added after that of Baskerville. One was Theophilus Johnson and family, of Newcastle; the other Mrs. Oldmore and maid, of High Lodge, Alton.

"Surely that must be the same Johnson whom I used to know," said Holmes to the porter. "A lawyer, is he not, gray-headed, and walks with a limp?"

"No, sir, this is Mr. Johnson, the coal-owner, a very active gentleman, not older than yourself."

"Surely you are mistaken about his trade?"

"No, sir! he has used this hotel for many years, and he is very well known to us."

"Ah, that settles it. Mrs. Oldmore, too; I seem to remember the name. Excuse my curiosity, but often in calling upon one friend one finds another."

"She is an invalid lady, sir. Her husband was once mayor of Gloucester. She always comes to us when she is in town."

"Thank you; I am afraid I cannot claim her acquaintance. We have established a most important fact by these questions, Watson," he

## Spanish

### EL SABUESO DE LOS BASKERVILLES

A. Conan Doyle



#### Capítulo 5. Tres cabos rotos

Sherlock Holmes poseía, de manera muy notable, la capacidad de desentenderse a voluntad. Por espacio de dos horas pareció olvidarse del extraño asunto que nos tenía ocupados para consagrarse por entero a los cuadros de los modernos maestros belgas. Y desde que salimos de la galería hasta que llegamos al hotel Northumberland habló exclusivamente de arte, tema sobre el que tenía ideas muy elementales.

-Sir Henry Baskerville los espera en su habitación -dijo el recepcionista-. Me ha pedido que les hiciera subir en cuanto llegaran.

-¿Tiene inconveniente en que consulte su registro? -dijo Holmes.

-Ninguno.

En el registro aparecían dos entradas después de la de Baskerville: Theophilus Johnson y familia, de Newcastle, y la señora Oldmore con su doncella, de High Lodge, Alton.

-Sin duda este Johnson es un viejo conocido mío -le dijo Holmes al conserje-. ¿No se trata de un abogado, de cabello gris, con una leve cojera?

-No, señor; se trata del señor Johnson, propietario de minas de carbón, un caballero muy activo, no mayor que usted.

-Está seguro de no equivocarse sobre su ocupación?

-No, señor: viene a este hotel desde hace muchos años y lo conocemos muy bien.

-En ese caso no hay más que hablar. Pero..., señora Oldmore; también me parece recordar ese apellido. Perdone mi curiosidad, pero, con frecuencia, al ir a visitar a un amigo se encuentra a otro.

-Es una dama enferma, señor. Su esposo fue en otro tiempo alcalde de Gloucester. Siempre se aloja en nuestro hotel cuando viene a Londres.

-Muchas gracias; me temo que no tengo el honor de conocerla. Hemos obtenido un dato muy importante con esas preguntas, Watson -continuó Holmes, en voz baja,

continued in a low voice as we went upstairs together. "We know now that the people who are so interested in our friend have not settled down in his own hotel. That means that while they are, as we have seen, very anxious to watch him, they are equally anxious that he should not see them. Now, this is a most suggestive fact."

"What does it suggest?"

"It suggests—halloa, my dear fellow, what on earth is the matter?"

As we came round the top of the stairs we had run up against Sir Henry Baskerville himself. His face was flushed with anger, and he held an old and dusty boot in one of his hands. So furious was he that he was hardly articulate, and when he did speak it was in a much broader and more Western dialect than any which we had heard from him in the morning.

"Seems to me they are playing me for a sucker in this hotel," he cried. "They'll find they've started in to monkey with the wrong man unless they are careful. By thunder, if that chap can't find my missing boot there will be trouble. I can take a joke with the best, Mr. Holmes, but they've got a bit over the mark this time."

"Still looking for your boot?"

"Yes, sir, and mean to find it."

"But, surely, you said that it was a new brown boot?"

"So it was, sir. And now it's an old black one."

"What! you don't mean to say—?"

"That's just what I do mean to say. I only had three pairs in the world—the new brown, the old black, and the patent leathers, which I am wearing. Last night they took one of my brown ones, and today they have sneaked one of the black. Well, have you got it? Speak out, man, and don't stand staring!"

An agitated German waiter had appeared upon the scene.

"No, sir; I have made inquiry all over the hotel, but I can hear no word of it."

"Well, either that boot comes back before sundown or I'll see the manager and tell him that I go right straight out of this hotel."

*mientras subíamos juntos la escalera-. Sabemos ya que las personas que sienten tanto interés por nuestro amigo no se alojan aquí. Eso significa que si bien, como ya hemos visto, están ansiosos de vigilarlo, les preocupa igualmente que Sir Henry pueda verlos. Y eso es un hecho muy sugerente.*

*-¿Qué es lo que sugiere?*

*-Sugiere... ¡vaya! ¿Qué le sucede, mi querido amigo?*

*Al terminar de subir la escalera nos tropezamos con Sir Henry Baskerville en persona, con el rostro encendido por la indignación y empuñando una bota muy usada y polvorienta. Estaba tan furioso que apenas se le entendía y cuando por fin habló con claridad lo hizo con un acento americano mucho más marcado del que había utilizado por la mañana.*

*-Me parece que me han tomado por tonto en este hotel -exclamó-. Pero como no tengan cuidado descubrirán muy pronto que donde las dan las toman. Por todos los demonios, si ese tipo no encuentra la bota que me falta, aquí va a haber más que palabras. Sé aceptar una broma como el que más, señor Holmes, pero esto ya pasa de castaño oscuro.*

*-¿Aún sigue buscando la bota?*

*-Así es, y estoy decidido a encontrarla.*

*-Pero, ¿no dijo usted que era una bota nueva de color marrón?*

*-Así era, señor mío. Y ahora se trata de otra negra y vieja.*

*-¡Cómo! ¿Quiere usted decir...?*

*-Eso es exactamente lo que quiero decir. Sólo tenía tres pares..., las marrones nuevas, las negras viejas y los zapatos de charol, que son los que llevo puestos. Anoche se llevaron una marrón y hoy me ha desaparecido una negra. Veamos, ¿la ha encontrado usted? ¡Hable, caramba, y no se me quede mirando!*

*Había aparecido en escena un camarero alemán presa de gran nerviosismo.*

*-No, señor; he preguntado por todo el hotel, pero nadie sabe nada.*

*-Pues o aparece la bota antes de que se ponga el sol, o iré a ver al gerente para decirle que me marcho inmediatamente del hotel.*

<p>"It shall be found, sir—I promise you that if you will have a little patience it will be found."</p>	<p>-Aparecerá, señor..., le prometo que si tiene usted un poco de paciencia la encontraremos.</p>
<p>"Mind it is, for it's the last thing of mine that I'll lose in this den of thieves. Well, well, Mr. Holmes, you'll excuse my troubling you about such a trifle—"</p>	<p>-No se le olvide, porque es lo último que voy a perder en esta guarida de ladrones. Perdone, señor Holmes, que le moleste por algo tan insignificante...</p>
<p>"I think it's well worth troubling about."</p>	<p>-Creo que está justificado preocuparse.</p>
<p>"Why, you look very serious over it."</p>	<p>-Veo que le parece un asunto serio.</p>
<p>"How do you explain it?"</p>	<p>-¿Cómo lo explica usted?</p>
<p>"I just don't attempt to explain it. It seems the very maddest, queerest thing that ever happened to me."</p>	<p>-No trato de explicarlo. Me parece la cosa más absurda y más extraña que me ha sucedido nunca.</p>
<p>"The queerest perhaps—" said Holmes thoughtfully.</p>	<p>-La más extraña, quizá -dijo Holmes pensativo.</p>
<p>"What do you make of it yourself?"</p>	<p>-¿Cuál es su opinión?</p>
<p>"Well, I don't profess to understand it yet. This case of yours is very complex, Sir Henry. When taken in conjunction with your uncle's death I am not sure that of all the five hundred cases of capital importance which I have handled there is one which cuts so deep. But we hold several threads in our hands, and the odds are that one or other of them guides us to the truth. We may waste time in following the wrong one, but sooner or later we must come upon the right."</p>	<p>-No pretendo entenderlo todavía. Este caso suyo es muy complicado, Sir Henry. Cuando lo relaciono con la muerte de su tío dudo de que entre los quinientos casos de importancia capital con que me he enfrentado hasta ahora haya habido alguno que presentara más dificultades. Disponemos de varias pistas y es probable que una u otra nos lleve hasta la verdad. Quizá perdamos tiempo siguiendo una falsa, pero, más pronto o más tarde, daremos con la correcta.</p>
<p>We had a pleasant luncheon in which little was said of the business which had brought us together. It was in the private sitting-room to which we afterwards repaired that Holmes asked Baskerville what were his intentions.</p>	<p>El almuerzo fue muy agradable, aunque en su transcurso apenas se dijo nada del asunto que nos había reunido. Tan sólo cuando nos retiramos a una sala de estar privada Holmes preguntó a Baskerville cuáles eran sus intenciones.</p>
<p>"To go to Baskerville Hall."</p>	<p>-Trasladarme a la mansión de los Baskerville.</p>
<p>"And when?"</p>	<p>-Y, ¿cuándo?</p>
<p>"At the end of the week."</p>	<p>-A finales de semana.</p>
<p>"On the whole," said Holmes, "I think that your decision is a wise one. I have ample evidence that you are being dogged in London, and amid the millions of this great city it is difficult to discover who these people are or what their object can be. If their intentions are evil they might do you a mischief, and we should be powerless to prevent it. You did not know, Dr. Mortimer, that you were followed this morning from my house?"</p>	<p>-Creo que, en conjunto -dijo Holmes-, su decisión es acertada. Tengo suficientes pruebas de que está usted siendo seguido en Londres y entre los millones de habitantes de esta gran ciudad es difícil descubrir quiénes son esas personas y cuál pueda ser su propósito. Si su intención es hacer el mal pueden darle un disgusto y no estaríamos en condiciones de impedirlo. ¿Sabía usted, doctor Mortimer, que alguien los seguía esta mañana al salir de mi casa?</p>
<p>Dr. Mortimer started violently. "Followed! By whom?"</p>	<p>El doctor Mortimer tuvo un violento sobresalto. -¡Seguidos! ¿Por quién?</p>

"That, unfortunately, is what I cannot tell you. Have you among your neighbours or acquaintances on Dartmoor any man with a black, full beard?"

"No—or, let me see—why, yes. Barrymore, Sir Charles's butler, is a man with a full, black beard."

"Ha! Where is Barrymore?"

"He is in charge of the Hall."

"We had best ascertain if he is really there, or if by any possibility he might be in London."

"How can you do that?"

"Give me a telegraph form. 'Is all ready for Sir Henry?' That will do. Address to Mr. Barrymore, Baskerville Hall. What is the nearest telegraph-office? Grimpent. Very good, we will send a second wire to the postmaster, Grimpent: 'Telegram to Mr. Barrymore to be delivered into his own hand. If absent, please return wire to Sir Henry Baskerville, Northumberland Hotel.' That should let us know before evening whether Barrymore is at his post in Devonshire or not."

"That's so," said Baskerville. "By the way, Dr. Mortimer, who is this Barrymore, anyhow?"

"He is the son of the old caretaker, who is dead. They have looked after the Hall for four generations now. So far as I know, he and his wife are as respectable a couple as any in the county."

"At the same time," said Baskerville, "it's clear enough that so long as there are none of the family at the Hall these people have a mighty fine home and nothing to do."

"That is true."

"Did Barrymore profit at all by Sir Charles's will?" asked Holmes.

"He and his wife had five hundred pounds each."

"Ha! Did they know that they would receive this?"

"Yes; Sir Charles was very fond of talking about the provisions of his will."

"That is very interesting."

"I hope," said Dr. Mortimer, "that you do not look with suspicious eyes upon everyone who received a legacy from Sir Charles, for I also had a thousand

-*Eso es lo que, desgraciadamente, no puedo decirles. Entre sus vecinos o conocidos de Dartmoor, ¿hay alguien de pelo negro que se deje la barba?*

-*No..., espere, déjeme pensar..., sí, claro, Barrymore, el mayordomo de Sir Charles, es un hombre muy moreno, con barba.*

-*Ajá! ¿Dónde está Barrymore?*

-*Tiene a su cargo la mansión de los Baskerville.*

-*Será mejor que nos aseguremos de que sigue allí o de si, por el contrario, ha tenido ocasión de trasladarse a Londres.*

-*¿Cómo puede usted averiguarlo?*

-*Déme un impreso para telegramas. «¿Está todo listo para Sir Henry?» Eso bastará. Dirigido al señor Barrymore, mansión de los Baskerville. ¿Cuál es la oficina de telégrafos más próxima? Grimpent. De acuerdo, enviaremos un segundo cable al jefe de correos de Grimpent: «Telegrama para entregar en mano al señor Barrymore. Si está ausente, devolver por favor a Sir Henry Baskerville, hotel Northumberland». Eso deberá permitirnos saber antes de la noche si Barrymore está en su puesto o se ha ausentado.*

-*Asunto resuelto -dijo Baskerville-. Por cierto, doctor Mortimer, ¿quién es ese Barrymore, de todas formas?*

-*Es el hijo del antiguo guarda, que ya murió. Los Barrymore llevan cuatro generaciones cuidando de la mansión. Hasta donde se me alcanza, él y su mujer forman una pareja tan respetable como cualquiera del condado.*

-*Al mismo tiempo -dijo Baskerville-, está bastante claro que mientras en la mansión no haya nadie de mi familia esas personas disfrutan de un excelente hogar y carecen de obligaciones.*

-*Eso es cierto.*

-*¿Dejó Sir Charles algo a los Barrymore en su testamento? -preguntó Holmes.*

-*Él y su mujer recibieron quinientas libras cada uno.*

-*Ah! ¿Estaban al corriente de que iban a recibir esa cantidad?*

-*Sí; Sir Charles era muy aficionado a hablar de las disposiciones de su testamento.*

-*Eso es muy interesante.*

-*Espero -dijo el doctor- que no considere usted sospechosas a todas las personas que han recibido un legado de Sir Charles, porque también a mí me dejó mil*

<p>pounds left to me."</p> <p>"Indeed! And anyone else?"</p> <p>"There were many insignificant sums to individuals, and a large number of public charities. The residue all went to Sir Henry."</p> <p>"And how much was the residue?"</p> <p>"Seven hundred and forty thousand pounds."</p> <p>Holmes raised his eyebrows in surprise. "I had no idea that so gigantic a sum was involved," said he.</p> <p>"Sir Charles had the reputation of being rich, but we did not know how very rich he was until we came to examine his securities. The total value of the estate was close on to a million."</p> <p>"Dear me! It is a stake for which a man might well play a desperate game. And one more question, Dr. Mortimer. Supposing that anything happened to our young friend here—you will forgive the unpleasant hypothesis!—who would inherit the estate?"</p> <p>"Since Rodger Baskerville, Sir Charles's younger brother died unmarried, the estate would descend to the Desmonds, who are distant cousins. James Desmond is an elderly clergyman in Westmoreland."</p> <p>"Thank you. These details are all of great interest. Have you met Mr. James Desmond?"</p> <p>"Yes; he once came down to visit Sir Charles. He is a man of venerable appearance and of saintly life. I remember that he refused to accept any settlement from Sir Charles, though he pressed it upon him."</p> <p>"And this man of simple tastes would be the heir to Sir Charles's thousands."</p> <p>"He would be the heir to the estate because that is entailed. He would also be the heir to the money unless it were willed otherwise by the present owner, who can, of course, do what he likes with it."</p> <p>"And have you made your will, Sir Henry?"</p> <p>"No, Mr. Holmes, I have not. I've had no time, for it was only yesterday that I learned how matters stood. But in any case I feel that the money should go with the title and estate. That was my poor uncle's idea. How is the owner going to restore the glories of the Baskervilles if he has not money enough to keep up the property? House, land, and</p>	<p>libras.</p> <p>-¡Vaya! ¿Ya alguien más?</p> <p>-Hubo muchas sumas insignificantes para otras personas y también se atendió a un gran número de obras de caridad. Todo lo demás queda para Sir Henry.</p> <p>-¿Y a cuánto ascendía lo demás?</p> <p>-Setecientas cuarenta mil libras. Holmes alzó las cejas sorprendido.</p> <p>-Ignoraba que se tratase de una suma tan enorme -dijo.</p> <p>-Se daba por sentado que Sir Charles era rico, pero sólo hemos sabido hasta qué punto al inventariar sus valores. La herencia ascendía en total a casi un millón.</p> <p>-¡Cielo santo! Por esa apuesta se puede intentar una jugada desesperada. Y una pregunta más, doctor Mortimer. Si le sucediera algo a nuestro joven amigo aquí presente (perdóname esta hipótesis tan desagradable), ¿quién heredaría la fortuna de Sir Charles?</p> <p>-Dado que Rodger Baskerville, el hermano pequeño, murió soltero, la herencia pasaría a los Desmonds, que son primos lejanos. James Desmond es un clérigo de avanzada edad que vive en Westmorland.</p> <p>-Muchas gracias. Todos estos detalles son de gran interés. ¿Conoce usted al señor James Desmond?</p> <p>-Sí; en una ocasión vino a visitar a Sir Charles. Es un hombre de aspecto venerable y de vida íntegra. Recuerdo que, a pesar de la insistencia de Sir Charles, se negó a aceptar la asignación que le ofrecía.</p> <p>-Y ese hombre de gustos sencillos, ¿sería el heredero de la fortuna?</p> <p>-Heredaría la propiedad, porque está vinculada. Y también heredaría el dinero a no ser que el actual propietario, que, como es lógico, puede hacer lo que quiera con él, le diera otro destino en su testamento.</p> <p>-¿Ha hecho usted testamento, Sir Henry?</p> <p>-No, señor Holmes, no lo he hecho. No he tenido tiempo, porque sólo desde ayer estoy al corriente de todo. Pero, en cualquier caso, creo que el dinero no debe separarse ni del título ni de la propiedad. Esa era la idea de mi pobre tío. ¿Cómo sería posible restaurar el esplendor de los Baskerville si no se dispone del dinero necesario para mantener la propiedad? La casa, la tierra y el dinero deben ir juntos.</p>
--	--

dollars must go together."

"Quite so. Well, Sir Henry, I am of one mind with you as to the advisability of your going down to Devonshire without delay. There is only one provision which I must make. You certainly must not go alone."

"Dr. Mortimer returns with me."

"But Dr. Mortimer has his practice to attend to, and his house is miles away from yours. With all the goodwill in the world he may be unable to help you. No, Sir Henry, you must take with you someone, a trusty man, who will be always by your side."

"Is it possible that you could come yourself, Mr. Holmes?"

"If matters came to a crisis I should endeavour to be present in person; but you can understand that, with my extensive consulting practice and with the constant appeals which reach me from many quarters, it is impossible for me to be absent from London for an indefinite time. At the present instant one of the most revered names in England is being besmirched by a blackmailer, and only I can stop a disastrous scandal. You will see how impossible it is for me to go to Dartmoor."

"Whom would you recommend, then?"

Holmes laid his hand upon my arm. "If my friend would undertake it there is no man who is better worth having at your side when you are in a tight place. No one can say so more confidently than I."

The proposition took me completely by surprise, but before I had time to answer, Baskerville seized me by the hand and wrung it heartily.

"Well, now, that is real kind of you, Dr. Watson," said he. "You see how it is with me, and you know just as much about the matter as I do. If you will come down to Baskerville Hall and see me through I'll never forget it."

The promise of adventure had always a fascination for me, and I was complimented by the words of Holmes and by the eagerness with which the baronet hailed me as a companion.

"I will come, with pleasure," said I. "I do not know how I could employ my time better."

"And you will report very carefully to me," said Holmes. "When a crisis comes, as it will do, I will direct how you shall act. I suppose that by Saturday

-Así es. Bien, Sir Henry: estoy completamente de acuerdo con usted en cuanto a la conveniencia de que se traslade sin tardanza a Devonshire. Pero hay una medida que debo tomar. En ningún caso puede usted ir solo.

-El doctor Mortimer regresa conmigo.

-Pero el doctor Mortimer tiene que atender a sus pacientes y su casa está a varios kilómetros de la de usted. Hasta con la mejor voluntad del mundo puede no estar en condiciones de ayudarle. No, Sir Henry; tiene usted que llevar consigo a alguien de confianza que permanezca constantemente a su lado.

-¿Existe la posibilidad de que venga usted conmigo, señor Holmes?

-Si llegara a producirse una crisis, me esforzaría por estar presente, pero sin duda entenderá usted perfectamente que, dada la amplitud de mi clientela y las constantes peticiones de ayuda que me llegan de todas partes, me resulte imposible ausentarme de Londres por tiempo indefinido. En el momento actual uno de los apellidos más respetados de Inglaterra está siendo mancillado por un chantajista y únicamente yo puedo impedir un escándalo desastroso. Comprenderá usted lo imposible que me resulta trasladarme a Dartmoor.

-Entonces, ¿a quién recomendaría usted?

Holmes me puso la mano en el brazo. -Si mi amigo está dispuesto a acompañarle, no hay persona que resulte más útil en una situación difícil. Nadie lo puede decir con más seguridad que yo.

Aquella propuesta fue una sorpresa total para mí, pero, antes de que pudiera responder, Baskerville me tomó la mano y la estrechó cordialmente.

-Vaya, doctor Watson, es usted muy amable -dijo-. Ya ve la clase de persona que soy y sabe de este asunto tanto como yo. Si viene conmigo a la mansión de los Baskerville y me ayuda a salir del apuro no lo olvidaré nunca.

Siempre me ha fascinado la posibilidad de una aventura y me sentía además halagado por las palabras de Holmes y por el entusiasmo con que el baronet me había aceptado por compañero.

-Iré con mucho gusto -dije-. No creo que pudiera emplear mi tiempo de mejor manera.

-También se ocupará usted de informarme con toda precisión -dijo Holmes-. Cuando se produzca una crisis, como sin duda sucederá, le indicaré lo que tiene que

all might be ready?"  "Would that suit Dr. Watson?"  "Perfectly."  "Then on Saturday, unless you hear to the contrary, we shall meet at the ten-thirty train from Paddington."  We had risen to depart when Baskerville gave a cry, of triumph, and diving into one of the corners of the room he drew a brown boot from under a cabinet.  "My missing boot!" he cried.  "May all our difficulties vanish as easily!" said Sherlock Holmes.  "But it is a very singular thing," Dr. Mortimer remarked. "I searched this room carefully before lunch."  "And so did I," said Baskerville. "Every inch of it."  "There was certainly no boot in it then."  "In that case the waiter must have placed it there while we were lunching."  The German was sent for but professed to know nothing of the matter, nor could any inquiry clear it up. Another item had been added to that constant and apparently purposeless series of small mysteries which had succeeded each other so rapidly. Setting aside the whole grim story of Sir Charles's death, we had a line of inexplicable incidents all within the limits of two days, which included the receipt of the printed letter, the black-bearded spy in the hansom, the loss of the new brown boot, the loss of the old black boot, and now the return of the new brown boot. Holmes sat in silence in the cab as we drove back to Baker Street, and I knew from his drawn brows and keen face that his mind, like my own, was busy in endeavouring to frame some scheme into which all these strange and apparently disconnected episodes could be fitted. All afternoon and late into the evening he sat lost in tobacco and thought.  Just before dinner two telegrams were handed in. The first ran:  Have just heard that Barrymore is at the Hall. BASKERVILLE.	hacer. ¿Estarán ustedes listos para el sábado?  -¿Le convendrá ese día al doctor Watson?  -No hay ningún problema.  -En ese caso, y si no tiene usted noticias en contra, el sábado nos reuniremos en Paddington para tomar el tren de las 10:30.  Nos habíamos levantado ya para marcharnos cuando Baskerville lanzó un grito de triunfo y, lanzándose hacia uno de los rincones de la habitación, sacó una bota marrón de debajo de un armario.  -¡La bota que me faltaba! -exclamó.  -¡Ojalá todas nuestras dificultades desaparezcan tan fácilmente! -dijo Sherlock Holmes.  -Resulta muy extraño de todas formas -señaló el doctor Mortimer-. Registré cuidadosamente la habitación antes del almuerzo.  -Y yo hice lo mismo -añadió Baskerville-. Centímetro a centímetro. -No había ninguna bota.  -En ese caso tiene que haberla colocado ahí el camarero mientras almorcábamos.  Se llamó al alemán, quien aseguró no saber nada de aquel asunto, y el mismo resultado negativo dieron otras pesquisas. Se había añadido un elemento más a la serie constante de pequeños misterios, en apariencia sin sentido, que se sucedían unos a otros con gran rapidez. Dejando a un lado la macabra historia de la muerte de Sir Charles, contábamos con una cadena de incidentes inexplicables, todos en el espacio de cuarenta y ocho horas, entre los que figuraban la recepción de la carta confeccionada con recortes de periódico, el espía de barba negra en el cabriolé, la desaparición de la bota marrón recién comprada, la de la vieja bota negra y ahora la reaparición de la nueva. Holmes guardó silencio en el coche de caballos mientras regresábamos a Baker Street y sus cejas fruncidas y la intensidad de su expresión me hacían saber que su mente, como la mía, estaba ocupada tratando de encontrar una explicación que permitiera encajar todos aquellos extraños episodios sin conexión aparente. De vuelta a casa permaneció toda la tarde y hasta bien entrada la noche sumergido en el tabaco y en sus pensamientos. Poco antes de la cena llegaron dos telegramas. El primero decía así:  «Acabo de saber que Barrymore está en la mansión. BASKERVILLE.»
--	--

The second:  Visited twenty-three hotels as directed, but sorry, to report unable to trace cut sheet of Times. CARTWRIGHT.  "There go two of my threads, Watson. There is nothing more stimulating than a case where everything goes against you. We must cast round for another scent."  "We have still the cabman who drove the spy."  "Exactly. I have wired to get his name and address from the Official Registry. I should not be surprised if this were an answer to my question."  The ring at the bell proved to be something even more satisfactory than an answer, however, for the door opened and a rough-looking fellow entered who was evidently the man himself.  "I got a message from the head office that a gent at this address had been inquiring for No. 2704," said he. "I've driven my cab this seven years and never a word of complaint. I came here straight from the Yard to ask you to your face what you had against me."  "I have nothing in the world against you, my good man," said Holmes. "On the contrary, I have half a sovereign for you if you will give me a clear answer to my questions."  "Well, I've had a good day and no mistake," said the cabman with a grin. "What was it you wanted to ask, sir?"  "First of all your name and address, in case I want you again."  "John Clayton, 3 Turpey Street, the Borough. My cab is out of Shipley's Yard, near Waterloo Station."  Sherlock Holmes made a note of it.  "Now, Clayton, tell me all about the fare who came and watched this house at ten o'clock this morning and afterwards followed the two gentlemen down Regent Street."  The man looked surprised and a little embarrassed. "Why, there's no good my telling you things, for you seem to know as much as I do already," said he. "The truth is that the gentleman told me that he was a detective and that I was to say nothing about him to anyone."	Y el segundo:  «Veintitrés hoteles visitados siguiendo instrucciones, pero lamento informar ha sido imposible encontrar hoja cortada del Times. CARTWRIGHT.»  -Dos de mis pistas que se desvanecen, Watson. No hay nada tan estimulante como un caso en el que todo se pone en contra. Hemos de seguir buscando.  -Aún nos queda el cochero que transportaba al espía. -  Exactamente. He mandado un telegrama al registro oficial para que nos facilite su nombre y dirección. No me sorprendería que esto fuera una respuesta a mi pregunta.  La llamada al timbre de la casa resultó, sin embargo, más satisfactoria aún que una respuesta, porque se abrió la puerta y entró un individuo de aspecto tosco que era evidentemente el cochero en persona.  -La oficina central me ha hecho saber que un caballero que vive aquí ha preguntado por el 2704 - dijo-. Llevo siete años conduciendo el cabriolé y no he tenido nunca la menor queja. Vengo directamente del depósito para preguntarle cara a cara qué es lo que tiene contra mí.  -No tengo nada contra usted, buen hombre -dijo mi amigo-. Estoy dispuesto, por el contrario, a darle medio soberano si contesta con claridad a mis preguntas.  -Bueno, la verdad es que hoy he tenido un buen día, ¡ya lo creo que sí! -dijo el cochero con una sonrisa-. ¿Qué quiere usted preguntarme, caballero?  -Antes de nada su nombre y dirección, por si volviera a necesitarle.  -John Clayton, del número 3 de Turpey Street, en el Borough. Encierro el cabriolé en el depósito Shipley, cerca de la estación de Waterloo. Sherlock Holmes tomó nota.  -Vamos a ver, Clayton, cuénteme todo lo que sepa acerca del cliente que estuvo vigilando esta casa a las diez de la mañana y siguió después a dos caballeros por Regent Street.  El cochero pareció sorprendido y un tanto avergonzado. -Vaya, no voy a poder decirle gran cosa, porque al parecer ya sabe usted tanto como yo - respondió-. La verdad es que aquel señor me dijo que era detective y que no dijera nada a nadie acerca de él.
---	---

"My good fellow; this is a very serious business, and you may find yourself in a pretty bad position if you try to hide anything from me. You say that your fare told you that he was a detective?"

"Yes, he did."

"When did he say this?"

"When he left me."

"Did he say anything more?"

"He mentioned his name."

Holmes cast a swift glance of triumph at me. "Oh, he mentioned his name, did he? That was imprudent. What was the name that he mentioned?"

"His name," said the cabman, "was Mr. Sherlock Holmes."

Never have I seen my friend more completely taken aback than by the cabman's reply. For an instant he sat in silent amazement. Then he burst into a hearty laugh.

"A touch, Watson—an undeniable touch!" said he. "I feel a foil as quick and supple as my own. He got home upon me very prettily that time. So his name was Sherlock Holmes, was it?"

"Yes, sir, that was the gentleman's name."

"Excellent! Tell me where you picked him up and all that occurred."

"He hailed me at half-past nine in Trafalgar Square. He said that he was a detective, and he offered me two guineas if I would do exactly what he wanted all day and ask no questions. I was glad enough to agree. First we drove down to the Northumberland Hotel and waited there until two gentlemen came out and took a cab from the rank. We followed their cab until it pulled up somewhere near here."

"This very door," said Holmes.

"Well, I couldn't be sure of that, but I dare say my fare knew all about it. We pulled up halfway down the street and waited an hour and a half. Then the two gentlemen passed us, walking, and we followed down Baker Street and along—"

"I know," said Holmes.

-Se trata de un asunto muy grave, buen hombre, y quizás se encontraría usted en una situación muy difícil si tratase de ocultarme algo. ¿El cliente le dijo que era detective?

-Sí, señor, eso fue lo que dijo.

-¿Cuándo se lo dijo?

-Al marcharse.

-¿Dijo algo más?

-Me dijo cómo se llamaba.

*Holmes me lanzó una rápida mirada de triunfo. -¿De manera que le dijo cómo se llamaba? Eso fue una imprudencia. Y, ¿cuál era su nombre?*

-Dijo llamarse Sherlock Holmes.

*Nunca he visto a mi amigo tan sorprendido como ante la respuesta del cochero. Por un instante el asombro le dejó sin palabras. Luego lanzó una carcajada:*

-¡Tocado, Watson! ¡Tocado, sin duda! -dijo-. Advierto la presencia de un florete tan rápido y flexible como el mío. En esta ocasión ha conseguido un blanco excelente. De manera que se llamaba Sherlock Holmes, ¿no es eso?

-Sí, señor, eso me dijo.

-¡Magnífico! Cuénteme dónde lo recogió y todo lo que pasó.

-Me paró a las nueve y media en Trafalgar Square. Dijo que era detective y me ofreció dos guineas si seguía exactamente sus instrucciones durante todo el día y no hacía preguntas. Acepté con mucho gusto. Primero nos dirigimos al hotel Northumberland y esperamos allí hasta que salieron dos caballeros y alquilaron un coche de la fila que esperaba delante de la puerta. Lo seguimos hasta que se paró en un sitio cerca de aquí.

-Esta misma puerta -dijo Holmes.

-Bueno, eso no lo sé con certeza, pero aseguraría que mi cliente conocía muy bien el sitio. Nos detuvimos a cierta distancia y esperamos durante hora y media. Luego los dos caballeros pasaron a nuestro lado a pie y los fuimos siguiendo por Baker Street y a lo largo de...

-Eso ya lo sé -dijo Holmes.

"Until we got three-quarters down Regent Street. Then my gentleman threw up the trap, and he cried that I should drive right away to Waterloo Station as hard as I could go. I whipped up the mare and we were there under the ten minutes. Then he paid up his two guineas, like a good one, and away he went into the station. Only just as he was leaving he turned round and he said: 'It might interest you to know that you have been driving Mr. Sherlock Holmes.' That's how I come to know the name."

"I see. And you saw no more of him?"

"Not after he went into the station."

"And how would you describe Mr. Sherlock Holmes?"

The cabman scratched his head. "Well, he wasn't altogether such an easy gentleman to describe. I'd put him at forty years of age, and he was of a middle height, two or three inches shorter than you, sir. He was dressed like a toff, and he had a black beard, cut square at the end, and a pale face. I don't know as I could say more than that."

"Colour of his eyes?"

"No, I can't say that."

"Nothing more that you can remember?"

"No, sir; nothing."

"Well, then, here is your half-sovereign. There's another one waiting for you if you can bring any more information. Good-night!"

"Good-night, sir, and thank you!"

John Clayton departed chuckling, and Holmes turned to me with a shrug of his shoulders and a rueful smile.

"Snap goes our third thread, and we end where we began," said he. "The cunning rascal! He knew our number, knew that Sir Henry Baskerville had consulted me, spotted who I was in Regent Street, conjectured that I had got the number of the cab and would lay my hands on the driver, and so sent back this audacious message. I tell you, Watson, this time we have got a foeman who is worthy of our steel. I've been checkmated in London. I can only wish you better luck in Devonshire. But I'm not easy in my mind about it."

"About what?"

-Hasta recorrer las tres cuartas partes de Regent Street. Entonces mi cliente levantó la trampilla y gritó que me dirigiera a la estación de Waterloo lo más deprisa que pudiera. Fustigué a la yegua y llegamos en menos de diez minutos. Despues me pagó las dos guineas, como había prometido, y entró en la estación. Pero en el momento de marcharse se dio la vuelta y dijo: «Quizá le interese saber que ha estado llevando al señor Sherlock Holmes». De esa manera supe cómo se llamaba.

-Entiendo. ¿Y ya no volvió a verlo?

-No, una vez que entró en la estación.

-Y, ¿cómo describiría usted al señor Sherlock Holmes?

El cochero se rascó la cabeza. -Bueno, a decir verdad no era un caballero fácil de describir. Unos cuarenta años de edad y estatura media, cuatro o seis centímetros más bajo que usted. Iba vestido como un dandi, llevaba barba, muy negra, cortada en recto por abajo, y tenía la tez pálida. Me parece que eso es todo lo que recuerdo.

-¿Color de los ojos?

-No; eso no lo sé.

-¿No recuerda usted nada más?

-No, señor; nada más.

-Bien; en ese caso aquí tiene su medio soberano. Hay otro esperándole si me trae alguna información más. ¡Buenas noches!

-Buenas noches, señor, y ¡muchas gracias!

John Clayton se marchó riendo entre dientes y Holmes se volvió hacia mí con un encogimiento de hombros y una sonrisa de tristeza.

-Se ha roto nuestro tercer cabo y hemos terminado donde empezamos -dijo-. Ese astuto granuja sabía el número de nuestra casa, sabía que Sir Henry Baskerville había venido a verme, me reconoció en Regent Street, supuso que me había fijado en el número del cabriolé y que acabaría por localizar al cochero, y decidió enviarme ese mensaje impertinente. Se lo aseguro, Watson, esta vez nos hemos tropezado con un adversario digno de nuestro acero. Me han dado jaque mate en Londres. Sólo me cabe desearle que tenga usted mejor suerte en Devonshire. Pero reconozco que no estoy tranquilo.

"About sending you. It's an ugly business, Watson, an ugly dangerous business, and the more I see of it the less I like it. Yes, my dear fellow, you may laugh, but I give you my word that I shall be very glad to have you back safe and sound in Baker Street once more."

-*¿Sobre qué?*

*-No me gusta enviarlo a usted. Es un asunto muy feo, Watson, un asunto muy feo y peligroso, y cuanto más sé de él menos me gusta. Sí, mi querido amigo, ríase usted, pero le doy mi palabra de que me alegraré mucho de tenerlo otra vez sano y salvo en Baker Street.*